

AÑO JUBILAR LEBANIEGO

MÁS DE MIL AÑOS DE TRADICIÓN Y PRIVILEGIO

TEXTO / TEXT CRISTINA CAMPO

FOTOGRAFÍAS / PICTURES CRISTINA CAMPO, TOÑA MAOÑO

† CANTABRIA † 2006

LIÉBANA TIERRA DE JÚBILLO

EN 2006, EL 16 DE ABRIL, FESTIVIDAD DE SANTO TORIBIO, COINCIDE EN DOMINGO Y, CUANDO SE DA ESTA CIRCUNSTANCIA, LA IGLESIA CATÓLICA CELEBRA EL AÑO JUBILAR LEBANIEGO. EL MONASTERIO DE SANTO TORIBIO, EN LA COMARCA CANTABRA DE LIÉBANA, TIENE, JUNTO A JERUSALÉN, ROMA, SANTIAGO DE COMPOSTELA Y CARAVACA DE LA CRUZ, EL PRIVILEGIO DE CELEBRAR EL JUBILEO Y DE SER, POR ELLO, UNA DE LAS CINCO CAPITALES RELIGIOSAS DE LA CRISTIANDAD. MÁS DE UN MILLÓN DE PERSONAS ACUDIRÁN A ESTE CONVENTO SITUADO EN EL CENTRO DE LOS PICOS DE EUROPA PARA ATRAVESAR LA PUERTA DEL PERDÓN Y GANAR CON ESTE RITO EL JUBILEO. ASOCIADAS A ESTE HECHO RELIGIOSO EXISTEN MÚLTIPLES HISTORIAS QUE LA AUTORA NOS RELATA EN ESTE TEXTO, A CABALLO ENTRE EL RECUERDO HISTÓRICO Y EL SENTIMENTAL: EL ORIGEN DE LAS

PEREGRINACIONES AL MONASTERIO, SU EVOLUCIÓN EN EL TIEMPO, LOS RITUALES QUE GIRAN EN TORNO AL Lignum Crucis (el mayor fragmento de la Cruz de Cristo, que se conserva en Santo Toribio), y el papel del sacerdote Desiderio Gómez Señas en la verificación de su autenticidad. Pero esta aproximación quedaría incompleta si no hiciera referencia al personaje más famoso que vivió en el Monasterio de Santo Toribio, Beato de Liébana, autor de los "Comentarios al Apocalipsis" y creador de la primera escuela de dibujo y miniado medieval español. Completa estas páginas un artículo del director del Museo Diocesano que aborda el fenómeno del Año Jubilar desde la perspectiva de su influencia económica y cultural en la actualidad.

HISTORIA DEL MONASTERIO DE SANTO TORIBIO Y ORIGEN DE LAS PEREGRINACIONES

Cantabria entera, y particularmente la región lebaniega, vive cada Año Jubilar un momento particular y extraordinario. Este rincón escondido, y durante siglos olvidado, despierta el interés, el entusiasmo, la ilusión e incluso la fe entre muchas personas. Santo Toribio se convierte durante un año en un punto de llegada y encuentro para miles de personas.

Situado en un lugar apartado y de difícil acceso, el monasterio reunía a comienzos del siglo VIII las condiciones más seguras para esconder bibliotecas, reliquias y tesoros, así como a nobles e intelectuales cristianos, ante el avance musulmán. Que entre los tesoros que había que proteger estuviese lo que se consideraba el mayor trozo del brazo izquierdo de la Cruz de Cristo (Lignum Crucis) marcaría este lugar definitivamente.

El Monasterio de Santo Toribio de Liébana se encuentra en uno de los repliegues del monte Viorna ("Bigornia" -del latín *bicornia*, forma de la montaña con dos cuernos), en el término municipal de Camaleño y en el centro de la Cantabria occidental, protegido por un lado por la Cordillera Cantábrica y por el otro por los Picos de Europa. Fue fundado antes del siglo VI, bajo la advocación de San Martín de Turieno, pasando a llamarse Santo Toribio a partir del siglo XII. La fundación de este primer monasterio se atribuye al presbítero palentino **Toribio**, nacido a finales del siglo V, que se acercó a las montañas lebaniegas con un grupo de colaboradores en labor evangelizadora.

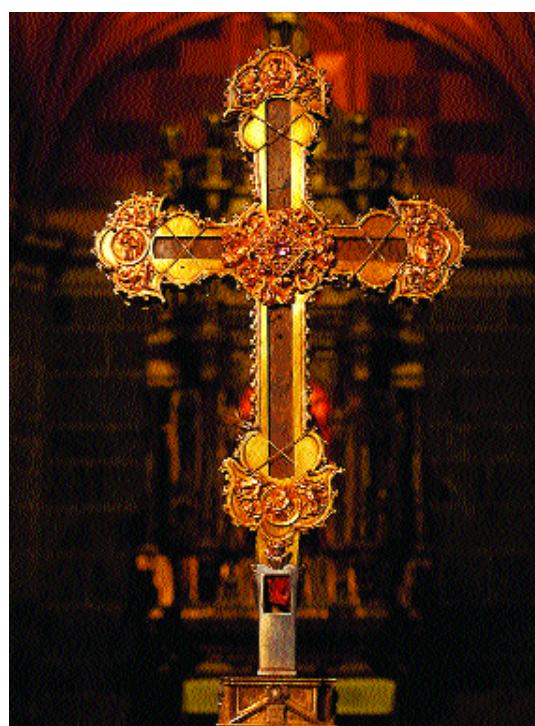
No obstante, la primera constancia documental de este monasterio es del año 828, aún bajo la advocación de San Martín de Turieno.

Este primitivo oratorio va adquiriendo una gran importancia, al ofrecer entre picos y macizos un refugio seguro a la cultura visigótica. En torno a éste y dentro de la comarca lebaniega se construyen más de veinticinco monasterios: Santa María de Piasca (dúplice), Santa María de Lebeña, San Salvador de Vileña... Las quince pequeñas esculturas en bronce que hoy adornan la conocida como Puerta del Perdón (símbolo de apertura y cierre de los Años Jubilares) representan a santos que vivieron en estos cenobios lebaniegos.

El monasterio lebaniego debe su nombre a un santo a quien, aunque nunca estuvo en la comarca, se le atribuye el traslado de la reliquia de la Cruz de Jerusalén a España. Nació a principios del siglo V, probablemente en León. Viaja a Jerusalén, donde es nombrado guardián de los Santos Lugares. Por miedo a la invasión persa, se traslada a Roma, portando un arca con varias reliquias, y regresa a España como obispo de Astorga. Muere en el año 480. Con la invasión árabe, sus restos y las reliquias que trajo de Jerusalén son llevadas a Liébana.



© P. PALAZUELOS

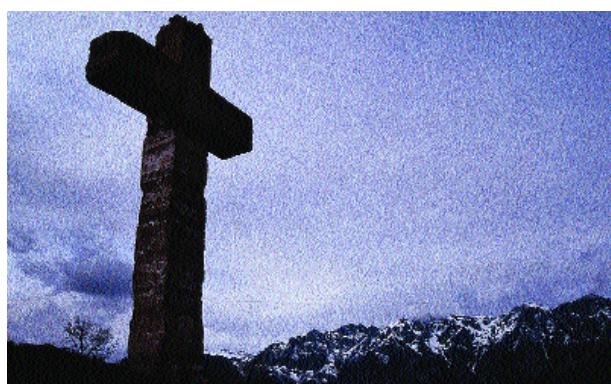


LIGNUM CRUCIS.

CERCA DE UN MILLÓN DE PERSONAS VISITARÁ EL CONVENTO DE SANTO TORIBIO PARA PASAR BAJO LA PUERTA DEL PERDÓN.

OVER ONE MILLION PEOPLE WILL VISIT THE CONVENT OF SANTO TORIBIO TO PASS THROUGH THE DOOR TO FORGIVENESS.





MONASTERIO Y TALLA DE SANTO TORIBIO DE ASTORGA.

MONASTERY AND SCULPTURE OF SAINT TORIBIO OF ASTORGA.

EL MONASTERIO DE SANTO TORIBIO SE ENCUENTRA SITUADO EN UNA LADERA DEL MONTE VIORNA.

THE MONASTERY OF SAINT TORIBIO IS SITED ON THE SLOPE OF MOUNT VIORNA.

Hoy recuerda su figura una escultura yacente en madera policromada de los siglos XIII-XIV, que se puede contemplar en una de las naves de la iglesia y en la que se aprecian las astillas arrancadas por los peregrinos para conservar como amuletos o reliquias.

La primera constancia documental de la existencia del Lignum Crucis en este monasterio se debe al prior **Toribio** en el año 1316: "et una cruz de plata con el lignum domini". Se cree que el culto a la reliquia comenzó en el mismo momento de su llegada, estimada en el siglo VIII, y con ella las peregrinaciones a este lugar.

A mediados del siglo XVI, el madero fue serrado y puesto en forma de cruz por los monjes benedictinos, colocándolo de un tamaño de 63 x 39 centímetros e introduciéndolo en un relicario de plata sobredorado con una parte abierta para el contacto directo.

Es preciso aclarar que a las reliquias se les atribuían poderes mágicos y que ya desde el siglo II existía tráfico de objetos y de restos humanos. El origen de las peregrinaciones está en la Roma del siglo III, que convirtió las tumbas de los mártires en lugares de culto y peregrinación. Estos enterramientos que, según la costumbre judeo-cristiana, eran galerías excavadas bajo tierra (catacumbas) constituyán visita obligada para todos los cristianos. Fue precisamente sobre estos lugares donde el primer emperador cristiano **Constantino** mandó construir las primeras basílicas de Roma, y con ellas se crearon los principales objetos de peregrinación de todos los tiempos.

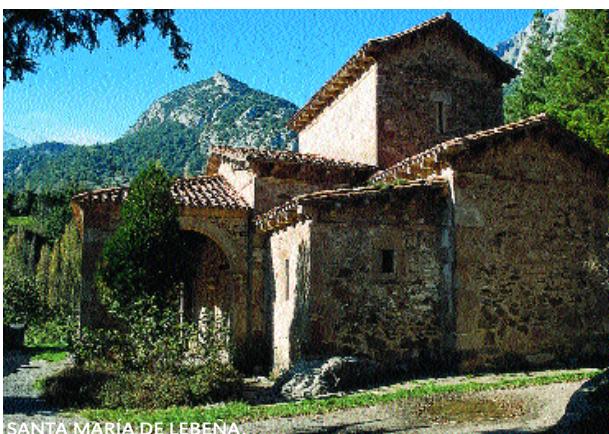
El origen de este culto a lugares sagrados puede rastrearse en la época de Constantino. Según los historiadores, en el

año 70, las tropas romanas mandadas por el emperador **Tito**, entraron en la ciudad de Jerusalén, la saquearon, la incendiaron y destruyeron el templo de Salomón y de Herodes, del que sólo se conserva el llamado Muro de las Lamentaciones. Medio siglo después, otra rebelión judía encabezada por un supuesto mesías provocó una nueva destrucción. Posteriormente el emperador **Adriano** pretendió barrer el recuerdo de los principales lugares sagrados no sólo de los judíos sino también de los cristianos y mandó arrasar la colina del Gólgota, lugar de la crucifixión y sepultura de Jesús. Sobre sus ruinas construyó en el siglo II un templo dedicado a Venus y al culto imperial e incluso le cambió el nombre a la ciudad.

Estos lugares sagrados no pudieron ser recuperados hasta el siglo IV, momento en que la conversión del emperador **Constantino** al cristianismo marca una nueva etapa.

Tras la reunión del primer concilio ecuménico de la historia de la iglesia (Nicea, 325) se propone recuperar los Santos Lugares para el culto y la veneración de los cristianos. Diez años más tarde el propio emperador preside la inauguración del conjunto basilical sobre los lugares de la crucifixión y resurrección. Al igual que ocurrió en Roma, pronto comienzan las peregrinaciones y el trasiego de reliquias y objetos de culto, máxime después de la aparición de la Cruz, recuperada en el siglo IV excavando bajo el templo de Venus, hallazgo atribuido a **Helena**, madre del emperador.

Volviendo a Liébana, del Monasterio de Santo Toribio de los primeros tiempos nada ha llegado a nuestros días. Del edificio monacal la parte más antigua es el templo gótico primitivo, edificado en 1256. Está formado por tres naves de igual altura cubiertas por bóveda de crucería cuyas nervaduras descargan en los muros laterales sobre ménsulas decoradas con cabezas humanas o de animales. De época anterior son las puertas de acceso al templo. La principal es románica de transición, con capiteles decorados, y la más antigua y modesta es la denominada del Perdón. Anexa al templo está la capilla conocida como del Lignum Crucis, de estilo renacentista y mandada construir en el siglo XVIII por el hijo de estas tierras y arzobispo de Santa Fe de Bogotá, **Francisco de Cossío y Otero**.



SANTA MARÍA DE LEBANA

LA FIGURA DE BEATO DE LIÉBANA Y SUS COMENTARIOS AL APOCALIPSIS



demás de foco de peregrinación religiosa, al Monasterio de Santo Toribio de Liébana le cabe el honor de haber sido cuna de los “*Comentarios al Apocalipsis*”, obra de uno de sus abades, Beato de Liébana, reconocida por sus bellas ilustraciones miniadas de gran trascendencia artística, cultural y evangelizadora-apocalíptica.

¿Qué tuvo Liébana en el siglo VIII para que en un paraje semejante se irradiara un foco cultural tan importante y se pintase un libro como el “*Beato*” en el año 776 (que se estuvo copiando hasta el siglo XIII), y que cualquier monasterio “relevante” de la época quisiera tener una reproducción de estas miniaturas como “símbolo” de poder y de prestigio y como un objeto que “consagraba” su biblioteca?

Sólo por el repliegue ante la invasión musulmana se explica que Beato tuviera a su disposición para glosar el *Apocalipsis* una buena biblioteca, como se infiere del cotejo de las fuentes literarias empleadas: San Jerónimo, San Ambrosio, San Agustín, Victorino, Ticonio, San Gregorio Magno, San Isidoro de Sevilla, San Fulgencio, Apri-gio de Baja y otros escritores de la antigüedad.

Allí, en el escritorio monacal, los monjes crean las primeras ilustraciones que dan vida a los textos de Beato, imágenes que durante varias centurias se reproducen por toda la Europa culta, que serán la base de la escultura del románico inicial y que por extensión recibían los nombres de *Beatos*, seguidos del lugar donde eran creados. Aún se conservan veintidós diseminados por las bibliotecas, museos y catedrales más importantes del mundo, creando una nueva expresión artística.

Quizá convenga aclarar en este punto para los no iniciados que los *Beatos* son los códices hoy conservados de la obra original, que se perdió, y que constituyen un género especial por lo que se refiere a la ilustración artística de sus páginas, de valor único y de reconocida originalidad. Hasta aquel momento la decoración de los manuscritos era muy sencilla y fue bajo la influencia de la corte de **Carlomagno** que comienzan a ser decorados (cada *Beato* lleva unas 90 ilustraciones) influyendo decisivamente en la escultura románica.

El autor de los textos que eran ilustrados por los monjes, Beato de Liébana, fue un monje resuelto y aguerrido que no se arrugó ante sus superiores y mantuvo sus posiciones frente a contrarios tan duros e importantes como **Eli-pando**, arzobispo de Toledo y cabeza de la iglesia visigó-



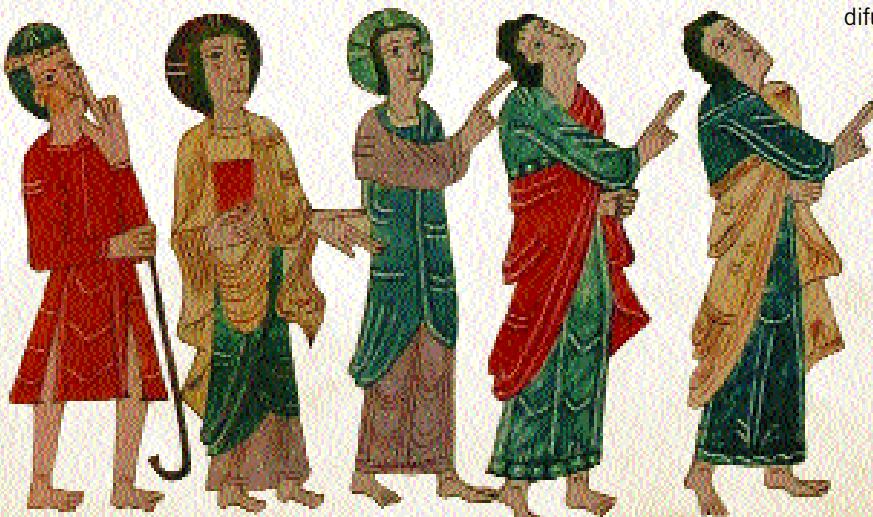
tica. Sus "Comentarios al Apocalipsis" así como su "Carta de Heterio y Beato a Elipando" replicaban las enseñanzas del arzobispo, que consideraba a Cristo como hijo adoptivo de Dios, lo que ponía en duda su divinidad. Esta tesis, denominada adopcionista, se acercaba a los postulados musulmanes que sostenían que Cristo era, como Mahoma, sólo un gran profeta. La controversia, además de teológica, fue de tipo personal. **Elipando**, orgulloso, no se explicaba cómo Beato osaba discutir con él. "Nunca se ha visto que los lebaniegos hayan enseñado a los de Toledo", decía, y el lebaniego no se quedaba corto y le llamaba "testículo del Anticristo". La querella fue zanjada después por los Papas **Adriano I** y **León III** a favor de Beato.

Sin embargo, la disputa también tuvo su lado positivo, atizado por los nuevos reyes cristianos de la emergente monarquía asturiana, que trataba de nacionalizar su iglesia y alejarla del control de la sede arzobispal de Toledo. Como comenta **Henri Stierlin**, "Beato convirtió a Liébana

en centro de un movimiento espiritual y en bandera de independencia para los cristianos del restaurado reino visigótico". Pero Beato fue mucho más, pues se le considera el primer escritor de la región, por sus "Comentarios al Apocalipsis de San Juan" (776-784), con los que trató de dar un poco de luz a este hermético texto que los monjes se encargaron de ilustrar con bellos y ricos dibujos. Imágenes con un potente poder narrativo y sentido apocalíptico, expresión del final de los tiempos.

A Beato debemos también el honor de ser el primero en difundir la noticia del **Apóstol Santiago** como evangelizador de la Península y ser autor del himno *O Dei Verbum*, que abonó la semilla que permitió el descubrimiento de la supuesta tumba del Apóstol por el obispo de Iria Flavia, **Teodomiro**, hallazgo fundamental para aglutinar a los cristianos del Norte en una causa común frente al islamismo, pasándose de un proyecto de supervivencia a un proyecto de Estado.

El culto al Lignum Crucis se remonta a la época de su llegada a este cenobio que, según se cree, fue en tiempos de **Alfonso I el Católico**. **Eduardo de Josué**, historiador del monasterio y miembro de la Real Academia de Historia, menciona múltiples referencias de crónicas, bulas pontificias, fiestas litúrgicas, inventarios, etcétera.



A la izquierda del templo barroco que sirve de expositor a la reliquia aparece el cenotafio con la estatua orante del donante.

El centro siguió su andadura como destino de peregrinaciones hasta mediados del siglo XIX. La decadencia que ya se había iniciado se agravó con la desamortización de Mendizábal de 1835, que obligó a la comunidad benedictina que vivía en el cenobio a abandonarlo. Los bienes fueron vendidos en pública subasta. La iglesia pasó a ser atendida por un único sacerdote y el monasterio caminó hacia la ruina.

"DON DESI" Y EL ANÁLISIS DEL Lignum Crucis

Desde mediados del siglo XX, ha habido en Liébana una persona que, con gran intuición y empeño, ha tomado iniciativas de gran trascendencia para la comarca. Si importante fue su intervención en la creación de un instituto de enseñanza media, una residencia de ancianos, la restauración del monasterio o conseguir para éste una comunidad religiosa, más lo fue la datación de la antigüedad del madero venerado, que traería como consecuencia la potenciación del culto y de los Años Jubilares. Se trata del carismático sacerdote **Desiderio Gómez Señas**, natural de Vega de Liébana, quien se hizo cargo de la capilla del monasterio en 1954, en un estado de completa ruina. Desde la huida de los benedictinos, el cenobio pasó a formar parte de la parroquia de Mieses y Congarna y sería atendido por un sacerdote que celebraba la eucaristía y mantenía los rituales más importantes en torno a la reliquia. Desde el Obispado le fue encomendada una tarea concreta y muy especial, como fue la restauración del monasterio.

Don Desi, como es conocido en Liébana este particular sacerdote, se emociona aún recordando cómo en una oscura y fría mañana del año 1956, estando solo en la explanada del monasterio con la única compañía de su madre, recibió la visita del nuncio de su Santidad en Madrid y de **Laureano Pérez Mier**, juez del Tribunal de la Rota. Había ruinas por todas partes, soledad, silencio, un ambiente propio para la meditación. En aquel momento se atrevió a formularles algunas preguntas que desde que se había hecho cargo de la parroquia le estaban atormentando: "Si me permiten, ustedes, las autoridades eclesiásticas, ¿en Roma.... consideran esta reliquia auténtica o falsa? "Yo entiendo", continuó diciendo, "que si es auténtica no puede seguir en este estado de abandono y si la consideran como falsa mejor sería retirarla del culto".

El nuncio se apresuró a contestar que la consideraban auténtica y que servía para autenticar a las demás, lo mismo que la de Roma y Constantinopla. Efectivamente, reconoció que no debía seguir en este estado de abandono. Después de esta charla, el sacerdote comenzó las averiguaciones para el análisis de la reliquia. Tras varias pesquisas supo que el lugar más fiable para ello era el Instituto Forestal de Investigaciones Agrónomas de Madrid. Previamente, envió una pequeña cruz de madera vieja y cuan-

CIRCO GLACIAR EN FUENTE DE.



PIZA DE LEDANTES.





DON DESIDERIO GÓMEZ SEÑAS.



HÓRREO EN FUENTE DE.



NATURALEZA, HISTORIA Y TRADICIONES HACEN DE LIÉBANA UN LUGAR ÚNICO PARA VISITAR EN ESTE AÑO JUBILAR LEBANIEGO, DEGUSTAR SU SABROSA GASTRONOMÍA Y PARTICIPAR DEL TRATO SENCILLO DE SUS GENTES.

THE NATURE, HISTORY AND TRADITIONS OF LIÉBANA MAKE IT A UNIQUE PLACE TO VISIT DURING THIS YEAR OF CELEBRATIONS IN THE REGION, WHEN VISITORS CAN SAMPLE ITS DELICIOUS COOKING AND ENJOY THE SIMPLE KINDNESS OF ITS PEOPLE.

do le respondieron que se trataba de madera de ciruelo, muy oscura, del Norte de España y con menos de cien años, pensó que estaba en el camino correcto. Después de esta primera maldad, de analizar al analizador, se decidió a enviar una muestra del madero. Sabía que esta tarea no iba a ser nada fácil. Era consciente de que no podía pedir permiso al Obispado, porque no se lo iban a conceder, y tuvo que recurrir a su ingenio.

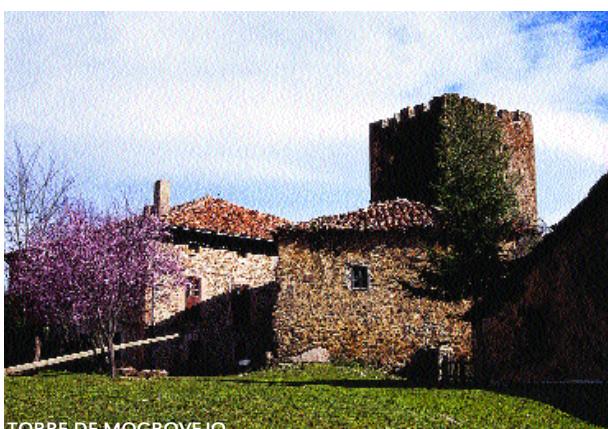
El 3 de febrero de 1958 era la fecha señalada para levantar el precinto del relicario y sustituir sus partes metálicas por otras transparentes para una mejor contemplación de la madera. Pensó que aquella era su oportunidad. Ocho personas asistieron

a la retirada del precinto: los arciprestes de Liébana y Bedoya, los sacerdotes de Tollo y Santo Toribio, el notario y el juez de Potes, un fotógrafo y un taxista. Lógicamente, se levantó acta de la intervención, pero en presencia de todos y sin que ninguno sospechara nada, se hizo con una pequeña astilla, que estaba prácticamente suelta. Este hecho y los posteriores análisis han sido de vital importancia para el futuro de este lugar de peregrinación.

El estudio de la muestra desveló que se trataba de madera de ciprés (*Cupressus Semperfervens Libani*), especie que ha existido siempre en Palestina, y que tenía más de 2.000 años de antigüedad.

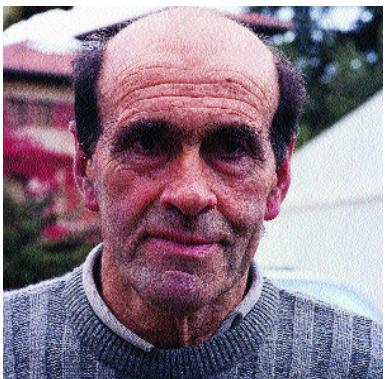
Con esta base y dado que desde hacía dos años las parroquias de Liébana dependían del Obispado de Santander, da comienzo la restauración con una aportación de cuatro millones de pesetas realizada por el Gobierno. El paso del jubileo de una semana a un año completo y la llegada de la comunidad franciscana (Guardianes de los Santos Lugares) para hacerse cargo del monasterio, recuperar la vida monástica, potenciar el culto a la reliquia y los Años Jubilares abrirían un camino sin retorno.

Capítulo aparte merecerían las peripecias que sufrió la reliquia entre los años 1936 y 1938, buena muestra del ingenio de los lebaniegos. ■



TORRE DE MOGROVEJO.

TESTIMONIOS EN TORNO AL LIGNUM CRUCIS

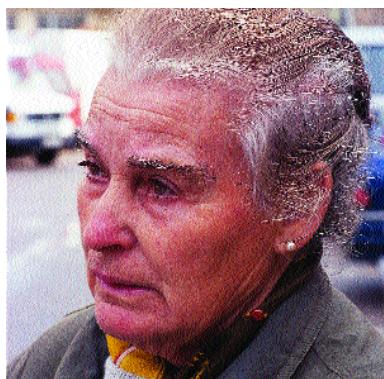


MARIANO BLANCO GALANTE nació hace 68 años. En él coinciden dos circunstancias muy especiales: por una parte es sobrino del que era capellán del monasterio en el año 1936, y por otra, hijo de su hermano Froilán, vecino de Mogrovejo y persona encargada de la custodia de la reliquia de la Cruz, función esta para la que se instaló con su familia dentro de las dependencias monacales en los años treinta.

Con la huida de los párrocos y el ataque a los signos religiosos que se vivieron en esos momentos, vio la necesidad de esconderla. No encontró ninguna ayuda y en medio de una gran desolación y con gran peligro para su persona, comenzó preparando una réplica en madera para llenar el relicario, metió el leño milenario en una caja metálica y aprovechando la noche la sepultó bajo una higuera en las proximidades del monasterio. Por miedo a que la humedad la estropeara decidió trasladarla al interior de una cuadra de cabras. Posteriormente, la llevó a Mogrovejo y la enterró en una era de la casa familiar y finalmente en el interior de la propia casa. Además de su propio miedo, también tuvo que superar la muerte de su tío, capellán del monasterio, que alcanzó en las proximidades de Fuente Dé, al intentar huir a León por Remoña.

Concluida la contienda, se la entregó al obispo en Potes, quien quiso recompensarle, pero sólo pidió que cada año, cuando bajan la Vera Cruz en procesión a Potes por Pentecostés, se rezara un padrenuestro a la puerta de su casa.

Aunque posteriormente la Cofradía le reconoció este esfuerzo, continuó siendo un cofrade más. Cada viernes en el tiempo de "La Vez" subía a misa al



monasterio. Mariano recuerda su gran devoción y el ambiente en que se criaron: las hermanas mayores incluso tuvieron la suerte de corretear por entre las ruinas del antiguo monasterio.

AGUSTINA DOSAL BÁRCENA nació hace 73 años en Mieses, casi al lado del monasterio. Nos dice que "gente mala habría igual que ahora", pero asistía a misa con gran devoción todos los domingos al monasterio. Entonces eran sacerdotes los que atendían las celebraciones, pero que ahora con los frailes "marchan bien", todo está más organizado y atendido. Recuerda perfectamente cómo estaba adornado el camerino con grandes cuadros y aún de cuando el relicario estaba en sus laterales forrado de metal, así como de lo larga que se le hizo la espera hasta que volvió a "casa" tras la guerra.

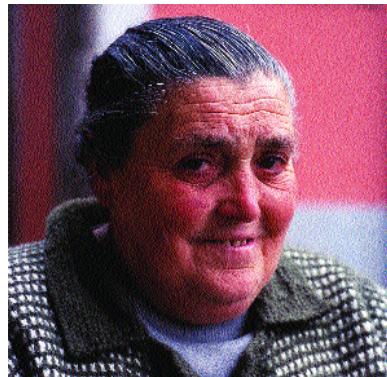
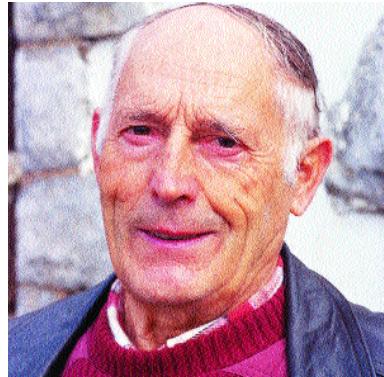
ARGUIMIRO GARCÍA PRELLEZO de 74 años, nació en San Pelayo (Camaleño). Recuerda especialmente el día de La Cruz (14 de septiembre) como de devoción y alegría. Las fiestas duraban dos o tres días, se llevaba la merienda en burros que se amarraban en la campera o en la cuadra del con-

vento y comían debajo de los nogales. Recuerda cenar ya en Potes, sentados por las paredes del Ferial de la Serna y que para pasar la noche recurrían a familiares o amigos de la capital lebaniega. Congarna era un punto de paso para los que a través de una senda se acercaban andando tanto calzados como descalzos de este valle.

Los viernes se hacía un gran esfuerzo por ir aunque no te tocara "La Vez". Ser cofrade era una distinción que les honraba y que sólo les exigía participar en el culto a la reliquia.

EMILIANA BÁRCENA GARCÍA

nació hace 75 años en Baro (Camaleño). También fija su mejor recuerdo en el día de la Cruz de los años 50, cuando con gran entusiasmo preparaban carrozas formadas por carros con raberas engalanados que representaban escenas costumbristas (hilar, tejer, cardar, ...), las chicas ataviadas con traje regional, el guía con albarcas y las mejores tudancas con campanillas, incluso algún año llevaban una chimenea dentro del carro donde quemaban polvo de garbanzos para que ahumara. Entre cánticos y rezos, llegaban al monasterio, nadie podía entrar antes de hacerlo el alcalde de Camaleño, municipio en el que está enclavado. A continuación entraban las carrozas de este valle y sólo después de haber entrado éstas podían hacerlo las del resto de los valles de Liébana. Recuerda la vistosidad de la llegada de parejas de jóvenes sobre caballos. Se vivían estos días en ambiente de fiesta y confraternización, unido a una gran devoción. La Cruz era lo más, eran muchos los que iban ofrecidos, de pie e incluso descalzos, rememora.



Luis Domingo Gaya, prior del monasterio:

"Esperamos millón y medio de peregrinos"



Cinco monjes forman hoy la comunidad franciscana del Monasterio de Santo Toribio. Su joven prior es el vallisoletano Luis Domingo Gaya González, que se acerca a éste su primer jubilar con ilusión y con ganas, pero con muchos interrogantes ante esta nueva experiencia. Aunque se trata de un acontecimiento espiritual, la atención del prior está puesta en crear las bases materiales necesarias para acoger como se merecen al millón y medio de peregrinos que, bajo el lema "La Cruz signo de vida", se espera que atraviesen la Puerta del Perdón entre abril del 2006 y abril del 2007.

Gaya se muestra muy satisfecho de las obras en curso en las proximidades del monasterio. Costeadas a partes iguales por el Obispado y por la comunidad franciscana y con una inversión de 100.000 euros, permitirán ofrecer un albergue del peregrino con una capacidad de 25 plazas. También reconoce que existen otras iniciativas que sin ayuda no van a poder afrontar, como sería una ruta peatonal desde Potes, o la creación de fuentes y lugares de sombra.

Sí se mantendrá, como en los Años Jubilares anteriores, la misa del peregrino y el ritual de la Puerta del Perdón a mediodía, pero como novedad se instalarán pantallas en diferentes puntos (claustro, coro, capilla de la cruz, explanada, etcétera) para un mejor seguimiento de las celebraciones. Otra de las novedades será la colocación de una carpa junto al muro del Vía Crucis en cuyo interior se proyectará un vídeo interpretativo.

RITUALES EN TORNO AL Lignum CRUCIS

ORIGEN DE LOS AÑOS JUBILARES

El jubileo, como otras tradiciones cristianas, tiene sus raíces en el Antiguo Testamento (tiempo reservado a Dios y su culto). El término tenía una connotación festiva, gozosa. Es decir, algo que se espera con impaciencia, que se festeja con júbilo y que sucede de una cierta manera cíclica. Los deberes sociales o morales que los judíos debían cumplir durante el Año Jubilar eran: el descanso de la tierra, la devolución de las propiedades, la condonación de las deudas y la emancipación de los esclavos. El primer jubileo de la Historia de la Iglesia cristiana es proclamado por el Papa Bonifacio VIII en el año 1300. Como antecedentes de la proclamación de este primer jubileo podemos citar las peregrinaciones a Jerusalén, a Roma y a Santiago de Compostela. Las cruzadas, la primera de las cuales se anunció en 1095, eran un eslabón intermedio entre la peregrinación y el jubileo, pues tenían un carácter itinerante y se realizaban para alcanzar y gozar de las indulgencias.

A partir del año 1500 comienzan a denominarse "Año Santo". Una bula del Papa Julio II, en el año 1512, concede el privilegio del jubileo al monasterio lebaniego, cada año en el que el 16 de

abril (festividad de Santo Toribio) coincide en domingo, y por espacio de una semana. Así se mantendría hasta el año 1967, en el que el Papa Pablo VI extiende este tiempo de gracia y perdón a un año completo.

PUERTA DEL PERDÓN

Como es frecuente en los templos de peregrinación, la fachada de la iglesia presenta dos puertas en un lateral. Ambas de estilo románico, la principal es la entrada a la iglesia, y la del Perdón, que sólo se abre en los Años Jubilares. El paso por esta puerta es un símbolo por el que se consigue el perdón y la gracia si se siguen una serie de rituales.

LA VEZ

Esta expresión es un término muy arraigado entre los lebaniegos. En el año 1181 fue creada la Cofradía de la Vera Cruz para apoyar el culto y la vela a la reliquia, además de servir de puente entre los vecinos de los pueblos y el monasterio a través de la figura del cofrade. Una de las tradiciones instaladas y que se han mantenido hasta la actualidad es el turno local, pueblo por

pueblo, de visitar la reliquia todos los viernes, entre el 16 de abril (fiesta de Santo Toribio) y el 5 de octubre (fiesta de San Froilán, patrono de León, de cuya diócesis dependía este cenobio hasta el año 1956).

SALIDAS DEL MONASTERIO

Tres son las salidas de su recinto que efectúa el Lignum Crucis al cabo del año. En la primera, el 2 de mayo, sale al encuentro de la Patrona de Liébana en la explanada del monasterio. Por este mismo lugar es paseada en procesión el 16 de septiembre, día de la exaltación de la Santa Cruz. Y una tercera salida es la bajada anual a Potes, que se venía haciendo el 21 de enero, festividad del patrono de la villa, con el fin de acercarla a personas enfermas o impedidas. Posteriormente se trasladó al domingo de Pentecostés, ante las habituales inclemencias del tiempo que se producían en aquella fecha. En la actualidad la residencia de ancianos es visita obligada en esta salida.

ANOS JUBILARES: DIMENSIÓN ULTRAESPIRITUAL

TEXTO / TEXT ENRIQUE CAMPUZANO RUIZ

Director del Museo Diocesano de Santillana del Mar

La celebración del Año Jubilar lleva aparejada una serie de aspectos relacionados con la vida espiritual de las personas, pero al mismo tiempo es fuente de abundantes recursos económicos que producen bienestar y prosperidad a las gentes de los lugares que lo celebran.

Aunque la concesión del jubileo, tal como lo entendemos hoy -es decir, que se extiende a todos los días del año, frente a los siete días después de la fiesta que instituyó el Papa **Julio II** en 1512-, ronda las cuatro décadas (desde 1967), no ha sido hasta tiempos recientes cuando se ha tomado conciencia de la dimensión ultraespiritual de estos eventos. Los últimos Años Jubilares de Santo Toribio han sido uno de los motores del cambio sucedido en Liébana en las dos últimas décadas.

Al amparo de las cuestiones religiosas, cuya programación y difusión corre a cargo del Obispado de Santander y del propio monasterio, custodiado por una pequeña fraternidad franciscana, las instituciones públicas han desarrollado sus propios proyectos, que han servido para potenciar el desarrollo económico, cultural y social de Liébana.

Pero no sólo la comarca lebaniega, sino toda Cantabria se ha beneficiado de estos acontecimientos.

La mejora de las infraestructuras, sobre todo las vías de comunicación que facilitan el acceso a la comarca -a pesar de los inconvenientes naturales de la orografía-, ha sido muy eficaz, al introducir en la zona a más de un millón de personas. Junto a ello se ha producido una generalizada renovación y ampliación del sector de hostelería y servicios para dar acogida a tanta gente (el doble de la población natural de Cantabria).

Mas no se trataba exclusivamente de promocionar la belleza natural y el paisaje humanizado, sino también de proporcionar un aliciente cultural que profundizase en la idiosincrasia de nuestra gente, en su cultura, su religiosidad y su patrimonio.

Desde los poderes públicos esta labor se ha encomendado siempre a la Consejería de Cultura, Turismo y Deporte, que ha sido la que ha llevado las riendas de la difusión de estos eventos. Una decisión clave fue la creación de la Asociación Año Jubilar Lebaniego, participada por representantes de numerosas instituciones, tanto eclesiásticas como civiles, con un recuerdo especial para **Modesto San Emeterio** y otro de ánimo para su actual presidente, **Leandro Valle**.

Muchos han sido los proyectos que se han llevado a cabo, no sólo durante el transcurso del Año Jubilar, que arranca en torno al 16 de abril, festividad del santo patrono -precisamente el hecho de que abarque dos años diferentes facilita la adecuación presupuestaria-, sino a lo largo de los sucesivos años, ya que hasta la llegada del nuevo jubileo se siguen manteniendo las propuestas y subvenciones que preparan el siguiente.

Esta intervención pública, que apenas se había producido en años precedentes, se ha dirigido a la concepción y desarrollo de programas, propuestos por entidades culturales de distinto signo y promovidos por la Consejería de Cultura, Turismo y Deporte, que principalmente han ido encaminados a iniciativas culturales que proporcionen un sello de calidad a la marca.

Hemos de decir en honor a la verdad que la revitalización del Año Jubilar Lebaniego ha venido de la mano de la participación en otros eventos similares, como los Años Jacobeos, que en Cantabria han experimentado un gran impulso merced al reconocimiento institucional del trazado del antiguo camino costero, que atravesaba la región paralelo a la costa. De hecho, fue esta ruta la primera en ser promocionada como acceso a Liébana.

Algunas de las actuaciones más elocuentes son las que citamos a continuación. Un aspecto prioritario era la determinación y recuperación de las vías de acceso al monasterio, que los peregrinos transitaron a través de los siglos. Desde la época romana el acceso a Liébana se producía principalmente desde el Norte de Palencia, por el puerto de Piedrasluengas, y desde León por el puerto de San Glorio. Más tarde y complicado es el acceso desde Asturias, hasta que se abre la carretera del desfiladero de La Hermida a mediados del siglo XIX. Los que llegaban del Este por la ruta de la costa de Cantabria tomaban el camino que se dirigía hacia el interior -desde la bahía de San Vicente de la Barquera-, por el valle del Nansa, Lamasón, para alcanzar el valle de Bedoya o Lebeña. El libro "*Caminos jubilares por Liébana*" explica estas rutas.

La señalización de caminos y senderos ha sido otra iniciativa que ha facilitado la aproximación al monasterio a aquellos que desean disfrutar de la naturaleza en estado puro. Y no menos afortunado ha sido el programa de rutas autoguiadas, denominado "*Itinera lebanensis*", en alusión al latín vulgar que se recoge en los cartularios monásticos medievales de Piasca y Santo Toribio (frente a la concordancia clásica *itinera lebanensis*), que acerca a los visitantes a numerosos monumentos religiosos, civiles, así como a lugares de interés etnográfico y medioambiental.

La publicación de obras de divulgación y la asistencia a ferias de turismo para atraer a peregrinos y turistas han posibilitado extender la información a otras regiones y otros

UNA DECISIÓN CLAVE FUE LA CREACIÓN DE LA ASOCIACIÓN AÑO JUBILAR LEBANIEGO, PARTICIPADA POR REPRESENTANTES DE NUMEROSAS INSTITUCIONES, TANTO ECLESIÁSTICAS COMO CIVILES.

A KEY DECISION WAS THE CREATION OF THE LIÉBANA JUBILEE YEAR SOCIETY, WITH A WIDE RANGE OF BOTH CHURCH AND LAY MEMBERS



FOTO: JOSÉ LUIS RAMOS

NAVE PRINCIPAL DEL NUEVO CENTRO DE ESTUDIOS LEBANIEGOS, OBRA DE LOS ARQUITECTOS LUIS ALBERTO ALONSO ORTÍZ Y JOAQUÍN BARRIENTOS BARQUÍN.

países, de manera que ya es notorio el número de peregrinos alemanes, franceses o ingleses que se acercan a Liébana durante los Años Jubilares.

INTERVENCIÓN EN PATRIMONIO

Pero un aspecto más destacado para el devenir cultural de la comarca ha sido y va a seguir siendo la intervención en el patrimonio: arqueológico, documental, etnográfico, histórico y artístico, siendo las relacionadas con éste último las que han producido unos resultados más evidentes.

Entre ellas destaca la restauración, en varias fases, de la antigua iglesia de San Vicente de Potes, como centro cultural de la villa y sede de la asociación. En una primera etapa se ha intervenido en la capilla de San Felipe Neri, que ha sido durante largos años sede de la oficina de información turística y excelente sala de exposiciones, entre ellas la que se montó con motivo del Año Jubilar 2000-01, relativa a los beatos y su scriptorium.

La restauración de la ermita rupestre de Cambarco, de cronología prerrománica, con original planta trebolada en forma de cruz latina, orientada hacia el Este.

La restauración de Cueva Santa, pequeño eremitorio semi-rupestre, también prerrománico, ubicado en la ladera del monte Viorna, donde según la tradición se retiraba Santo Toribio a rezar y a luchar contra el demonio, cuya intervención, subvencionada por Caja Cantabria, posibilitó el descubrimiento de diversos motivos decorativos que certifican dicha cronología.

La revitalización del antiguo monasterio de Santa María la Real de Piasca, todavía en fase de excavación, que ha dado como resultado el descubrimiento de las dependencias del antiguo claustro y sucesivas campañas promovidas por el Obispado de Santander a través del Museo Diocesano. En la actualidad se está llevando a cabo la rehabilitación del edificio residual del citado monasterio -antigua casa rectoral- para transformarlo en albergue de peregrinos.

No menos importantes han sido las intervenciones llevadas a cabo en el propio edificio monástico, con motivo del anterior Año Jubilar. Se habilitó una capilla penitencial, ubicada en el interior del cuerpo de la torre, y se instaló de nuevo en el coro superior un órgano, para sustituir el que tuvo el monasterio hasta hace medio siglo. En este caso fue uno adquirido a la parroquia de Breitenfeld (Viena) por Caja Cantabria y declarado de interés nacional en Austria.

Y por último, la rehabilitación del claustro y la instalación de un amplia exposición sobre la figura de "Beato de Liébana y los beatos", que aún permanece en el citado recinto.

Bajo el nuevo lema Cantabria Infinita, se abren renovadas expectativas para el próximo Año Jubilar 2006-07. ■

JUBILEE YEARS: BEYOND THE SPIRITUAL

The celebration of a jubilee year entails a number of things for people's spiritual life, but is also a plentiful source of wealth creation for the local inhabitants of places holding a jubilee.

The grant of 'jubilee' as originally instituted by Pope **Julius II** in 1512 was available only on the seven days after the relevant feast day. Today, jubilee may be granted the year round, and this has been the case for the past forty years (since 1967). But it is only recently that people have become aware of the non-spiritual dimension of jubilee years.

The latest jubilee years at Santo Toribio have driven change in Liébana over the past two decades.

The religious events are scheduled and announced by the Diocese of Santander and the monastery of Santo Toribio itself, now in the care of a small Franciscan community. In parallel, government institutions have set their own projects in motion to encourage the economic, cultural and social development of Liébana.

And not only Liébana but the whole of Cantabria has benefited from these events.

Infrastructure - especially road access into the area - has improved immensely, despite the rugged and mountainous terrain, and has enabled over a million people to visit Liébana. There has also been widespread renovation and expansion of the hotel, catering and

LA REVITALIZACIÓN DEL AÑO JUBILAR LEBANIEGO HA VENIDO DE LA MANO DE LA PARTICIPACIÓN EN OTROS EVENTOS SIMILARES, COMO LOS AÑOS JACOBEOSES.

THE REVIVAL OF THE LIÉBANA JUBILEE YEAR CELEBRATIONS HAS BEEN GREATLY HELPED ALONG BY THE RE-EMERGENCE OF SIMILAR EVENTS, LIKE THE JACOBEAN YEARS.

FOTO: JOSÉ LUIS RAMOS



CENTRO DE ESTUDIOS LEBANIEGOS, NAVE LATERAL
SAN FELIPE NERI, OBRA DE LA DISEÑADORA DE INTERIORES
JULIA GARCÍA LÓPEZ.

services industry to accommodate the large influx of visitors (double the population of Cantabria).

The goal was not merely to promote the beauties of nature and of the landscape, but also to provide cultural attractions focusing on the distinctive features of our people, the arts, religious concerns, and heritage.

In regional government, this work has always been the preserve of the Culture and Tourism Department, which has overseen the dissemination of jubilee years. A key decision was the creation of the Liébana Jubilee Year Society, with a wide range of both church and lay members. Special recognition is due here to Modesto San Emeterio and to the current Chairman, Leandro Valle.

Many projects have been set in motion in the Jubilee Year itself (which starts on 16 April; the fact that it is split across two calendar years makes it easier to adjust budgets) and in subsequent years - initiatives and subsidies are kept in place in preparation for the next Jubilee.

This public support, which used to be almost wholly absent, aims to design and develop programmes proposed by various arts and culture associations and promoted by the Culture and Tourism Department. These cultural initiatives are geared towards enhancing the quality of the 'brand'.

The revival of the Liébana Jubilee Year celebrations has been greatly helped along by the re-emergence of similar events, like the Jacobean Years: these have had a big boost in Cantabria through institutional recognition of the old coastal route to Santiago de Compostela. This route was the first to be promoted as a way through Liébana in fact.

We outline some of the standout initiatives below. One of our priorities was to determine and revive the old routes to the monastery which pilgrims had taken for centuries. Since Roman times, Liébana was accessed chiefly from the north of Palencia province through the Piedrasluengas mountain pass, and from León province through the San Glorio pass. The route from Asturias was only established later, with some difficulty, until the road along the Hermida gorge was built

in the mid-19th century. Travellers arriving from the east along the Cantabria coastal route would take the path inland from the bay of San Vicente de la Barquera through the Nansa valley and Lamasón until reaching the Bedoya or Lebeña valley. These routes are explained in detail in the book *Caminos jubilares por Liébana*.

Signposting paths and tracks has been another initiative to encourage nature-lovers to visit the monastery. An equally good idea was the programme of self-guided routes called *Itineraria lebanensis*, in allusion to the vulgate Latin of the medieval monastic cartularies of Piasaca and Santo Toribio (the correct classical Latin would be *itineraria lebanensis*); this takes visitors past a rich range of religious and lay heritage sites and places of ethnographic and environmental interest.

The publication of popularisation books and attendance at tourism trade fairs to attract pilgrims and tourists has enabled us to spread information to other regions and countries, and there is now a large number of German, French and British pilgrims travelling to Liébana in Jubilee Years.

HERITAGE RESTORATION

Another important boost for the arts and culture in Liébana has been, and will continue to be, the restoration and support of the archaeological, documentary, ethnographic, historic and architectural heritage. Architectural restoration has so far had the clearest results.

A highlight is the restoration - in several phases - of the old church of San Vicente de Potes as the town's cultural centre and association headquarters. At the initial stage, the chapel of San Felipe Neri was restored. This had been for a long time the site of the tourist information office and an outstanding exhibition room. The exhibition laid on in the 2000-2001 Jubilee Year, on the Beato illuminated manuscripts and their scriptorium, particularly springs to mind.

Then the pre-Romanesque cave chapel of Cambarco was restored. It stands on an unusual trefoil plan in the shape of a Latin cross, and is aligned eastward.

The programme also restored the Cueva Santa, a pre-Romanesque hermitage chapel partly within a cave on the hillside of Viorna, where, according to tradition, Santo Toribio would withdraw for prayer and to fight the Devil. This restoration effort was subsidised by Caja Cantabria and discovered various decorative motifs that confirm the age of the site.

The former monastery of Santa María la Real at Piasca is now being excavated, with the discovery of the old cloister. Through the Diocesan Museum, the Diocese of Santander has carried out several restoration campaigns here. Today, we are restoring the rectory of the monastery to make it into a pilgrims' hostel.

Important restoration work was done to the main monastery building, too, for the previous Jubilee Year. We opened up a penitence chapel in the body of the tower, and re-installed an organ in the upper choir loft to replace the organ the monastery had fifty years ago. The organ was bought from the parish of Breitenfeld, Vienna, by Caja Cantabria, and is designated Austrian heritage.

Finally, we restored the cloister and set up a large exhibition on Beato de Liébana and his illuminated manuscripts, still on display there. Under the Cantabria Infinita banner, we expect to make further progress in the upcoming Jubilee Year 2006-07. ■

LEBANIEGO JUBILEE YEAR: OVER ONE THOUSAND YEARS OF TRADITION AND PRIVILEGE

TEXTO / TEXT CRISTINA CAMPO

In 2006 the festivity of Santo Toribio falls on a Sunday, the 16th April. When this happens, the Catholic Church celebrates the Lebaniego Jubilee Year. Alongside Jerusalem, Rome, Santiago de Compostela and Caravaca de la Cruz, the Monastery of Santo Toribio de Liébana, in the Cantabrian district of Liébana, carries the privilege of celebrating the Jubilee, making it one of the five religious capital cities of Christianity. Over one million people will visit this convent situated in the middle of the Picos de Europa mountain range, to pass through the Door to Forgiveness and obtain the rite to holiness. In this text, the author tells many stories connected to this religious event, ranging from historical accounts to sentimental memories including, the origin of the pilgrimages to the monastery, its evolution over time, the rituals surrounding the Lignum Crucis (the largest preserved section of the Cross of Christ in Santo Toribio), the role of priest Desiderio Gómez Señas in the verification of its authenticity. However, our understanding would be incomplete if we failed to mention the most popular figure to live in the Monastery of Santo Toribio, Beato de Liébana, author of the "*Comentarios al Apocalipsis*" ("Commentaries on the Revelation") and creator of the first school of Spanish medieval drawing and miniaturization. These are featured in an article written by the manager of the Diocesan Museum about the phenomenon of the Jubilee Year from the point of view of its modern day economic and cultural impact.

HISTORY OF THE MONASTERY OF SANTO TORIBIO AND ORIGIN OF THE PILGRIMAGES

Throughout Cantabria, especially in the Lebaniego region, each Jubilee Year is a unique and extraordinary moment. Forgotten for centuries, this hidden spot arouses interest and enthusiasm, hope and even faith of many people. During one year, Santo Toribio becomes the arrival and meeting point for thousands of people.

Situated in an isolated place with difficult access, at the beginning of the 8th century the monastery provided the safest conditions for hiding libraries, relics and treasures, as well as Christian noblemen and intellectuals against the advance of the Muslims. The fact that what was considered to be the largest section of the left arm of the Cross of Christ (the Lignum Crucis) was amongst the protected treasures gave the place great importance.

The Monastery of Santo Toribio de Liébana is located in one of the folds of Mount Viorna, in the municipality of Camaleño, in the centre of western Cantabria, protected on one side by the Cantabrian Mountain Range and on the other by the Picos de Europa. It was founded before the 6th century under the auspices of San Martín de Turieno, and from the 12th Century became known as Santo Toribio. The foundation of this first monastery is attributed to the Palentian Presbyterian **Toribio**, who was born during the late 5th century and who went to the Lebaniego mountains with a group of people to help him in his evangelising mission.

However, the first record of this monastery is dated from the year 828, when it was still under the auspices of San Martín de Turieno.

Offering a safe refuge for Visigoth culture amongst the region's peaks and massifs, This primitive oratory gained increased importance. Over twenty-five monasteries were built around it in the Lebaniego district, including Santa María de Piasca [dúplice (double community)], Santa María de Lebeña, San Salvador de Vileña... The fifteen small sculptures made in bronze that today decorate the Door to Forgiveness (the symbol of the commencing and closure of the Jubilee Years) depict the saints who lived in these Lebaniego monasteries.

Despite never visiting the district, the Lebaniego monastery owes its name to a saint who is associated with the transfer of the relic of the Cross of Jerusalem to Spain. He was born during the early 5th century, probably in Leon, and travelled to Jerusalem, where he was appointed guardian of the Holy Relics. Fearing Persian invasion, he fled to Rome carrying various relics with him, and returned to Spain as bishop of Astorga. He died in the year 480. With the Arabic invasion, his remains and the relics he brought with him from Jerusalem were taken to Liébana.

His figure is depicted by a recumbent statue made in polychrome wood dated to the 13th and 14th centuries that can be seen in one of the naves of the Church, together with the chips made by pilgrims in an effort to obtain amulets or relics.

The first record of the existence of the Lignum Crucis in this monastery was made by prior **Toribio** in 1316: "it is a silver cross



Luis Domingo Gaya, priest for the monastery: "We are expecting one and a half million pilgrims"

Today, the Franciscan community of the Monastery of Santo Toribio is made up of 5 monks. The young priest Luis Domingo Gaya González from Valladolid awaits his first Jubilee with hope and enthusiasm, but many concerns about this new experience. Although it is a spiritual event, the priest's attention is on the creation of the basic materials necessary for welcoming the one and a half million pilgrims expected to pass through the Door to Forgiveness between April 2006 and April 2007, travelling under the slogan "The Cross, the symbol of life".

Gaya appears very satisfied with the work that is underway in the area around the monastery. Jointly financed by the Diocese and the Franciscan community with an investment of 100,000 Euros, the project will enable them to build a hostel with accommodation for 25 pilgrims. He admits there are other initiatives that, without assistance, they will not be able to carry through, such as a pedestrian route from Potes, or the creation of fountains and shady areas.

As in previous Jubilee Years, the pilgrim mass and the ritual of the Door to Forgiveness (cloister, choir, chapel of the cross, terrace, etc) will be maintained so as to improve the following of the celebrations. Another novelty will be the positioning of a marquee next to the Via Crucis wall. An interpretative video will be shown inside the marquee.

with the lignum domini". The cult to the relic is believed to have begun with his arrival, in approximately the 8th century, as well as to the pilgrimages that were made to the place.

In the mid 16th century, the piece of wood was sawn and shaped into a cross by Benedictine monks, measuring some 63 x 39 centimetres and placed in a gold plated silver reliquary with an opening to facilitate direct contact.

It is important to note the magic powers that were attributed to the relics and that, a trade of objects and human remains had existed from the 2nd Century. Pilgrimages originate from 3rd century Rome, where martyrs' graves became cult places for the pilgrims. A visit to these graves that, in Judeo-Christian tradition, were galleries carved underground (catacombs), was a must for all Christians. It was precisely over these spots that the first Christian emperor, Constantine, ordered the construction of the first Roman basilicas, creating the first objects of pilgrimage of all times.

The origin of the cult to these holy places lies in the Constantine period. According to historians, in the year 70, Roman troops commanded by emperor Titus burst into Jerusalem, looted it, set it alight and destroyed the temple of Solomon and Herodes, of which only the Wailing Wall remains. Half a century later, another Judean riot, commanded by a presumed Messiah, provoked further destruction. Subsequently, Emperor Adrian intended to do away with the keepsake of the main holy places of both Jews and Christians and ordered the destruction of Golgota hill, Jesus' crucifixion and burial site. He built a temple in honour to Venus and the imperial cult over the ruins, and even changed the name of the city.

The recovery of these holy sites was not possible until the 5th century, when the beginning of a new period was marked by the transition from Emperor Constantine to Christianity.

Following the meeting of the first Ecumenical Council of the history of Church, (Nicea, 325) the intention was to recover the Holy Places for Christian cult and veneration. Ten years later, the emperor himself presided over the inauguration of the basilical ensemble upon the crucifixion and resurrection sites. As in Rome, pilgrimages and the moving of relics and cult objects soon began, especially after the appearance of the Cross, recovered in the 5th century by the Emperor's mother, Helena whilst carrying out excavations beneath the Venus's temple.

Returning to Liébana, nowadays little remains from the early period of the Monastery of Santo Toribio. The oldest part of the monastic building is the primitive Gothic temple built 1256. It consists of three naves of equal height covered by a fan vault whose buttresses run into the lateral walls onto consoles decorated with human or animal heads. The access doors to the temple are from an earlier period. The

main door is a period of Romanesque transition and consists of decorated capitals, the oldest and simplest being that of the Door to Forgiveness. Attached to the temple is the Renaissance style chapel known as the Lignum Crucis, whose construction was ordered in the 18th century by the Archbishop of Santa Fe de Bogotá, Francisco de Cossío y Otero, a man of these lands.

To the left of the Baroque temple containing the exhibit of the relic is the cenotaph with the praying statue of the donor.

The centre continued to be a destination for pilgrimages until the mid 19th century. The decline that had begun previously, worsened following the seizure of Mendizábal in 1835, forcing the Benedictine community to leave the monastery where they had been living. The assets were sold by public tender and the church was placed under the service of a single priest, which eventually led the monastery to ruin.

THE FIGURE OF BEATO DE LIÉBANA AND HIS "COMENTARIOS DEL APOCALIPSIS"

As well as being a focus of religious pilgrimage, the Monastery of Santo Toribio de Liébana has the honour of being the place of origin of the "Comentarios del Apocalipsis", written by one of its abbots, Beato de Liébana and renowned for its beautiful miniatures that had widespread coverage during that period.

What was so special about Liébana in the 8th Century that led it to being an important cultural focus and the scene of a book, "Beato", illustrated in the year 776 (with copies produced until 13th Century), and to the strong desire for its miniatures by the "important" monasteries of the time as a "symbol" of power and prestige and a "consecrated" object for their library?

Only the withdrawal prior to the Muslim invasion can explain how Beato had access to such an extensive glossary library concerning the Revelation, inferred from comparisons made of used literary sources such as: St. Jerome, St. Ambrosio, St. Agustín, Victorino, Ticonio, St. Gregory Magnum, St. Isidore of Seville, St. Fulgencio, Aprigio de Baja, and other writers of the past.

The monks created the first illustrations to bring to life Beato's texts in the monastic studies. These were the basis of early Romanesque sculpture which, for this reason, was given Beato's names followed by the place where they were created. Twenty-two are preserved within the world's most important libraries, museums and cathedrals giving rise to a new form of art expression.

For the less experienced, it is important to note that the Beatos are the codices currently preserved from the original piece, which was lost and which constituted a specific genre with regards artistic

illustration of its pages, being of unique value and widely acknowledged originality. Until then, decoration of manuscripts had been very simple. Under the influence of the court of **Charlemagne** they became more decorative (each *Beato* carries about 90 illustrations), definitely influencing Romanesque sculpture.

Beato de Liébana, author of the texts illustrated by the monks, was a resolute and veteran monk who did not give in to his superiors and held his position against difficult and outstanding rivals such as **Elipando**, Archbishop of Toledo and head of the Visigoth church. His "Comentarios al Apocalipsis" and his "Carta de Heterio y Beato a Elipando" argued against the archbishop's teachings, which considered Christ to be God's adoptive son, throwing doubt upon his divinity. This thesis, denominated "adoptionist" was very close to the Muslim postulates that held that Christ was, like Mohammed, simply a great prophet. This controversy was not only of a theological, but also a personal nature. Proud **Elipando** could not explain how Beato dared to question his argument. "The Lebaniegos have never taught the Toledans", he said, and the Lebaniego replied calling him "testicle of Antichrist". The dispute was later settled by Pope **Adrian I** and **León III** in favour of Beato.

However, the dispute had also its positive side, provoked by the new Christian Asturian monarchy, which tried to nationalise their church and distance it from control by the archbishop seat of Toledo. As **Henri Stierlin** stated, "Beato turned Liébana into the centre of a spiritual movement and banner of independence for the Christians of the Visigoth reign". But Beato was much more, he was also considered to be the region's leading writer with his "Comentarios al Apocalipsis de San Juan" (776-784), trying to throw new light on this hermetic text so beautifully and richly illustrated by the monks.

We also honour Beato for being the first person to disseminate the news that the **Apostle Santiago** was the evangeliser in the Peninsula and author of the hymn *O Dei Verbum*, sowing the seed that led to the discovery of the Apostle's supposed grave by the bishop of Iria Flavia, **Teodomiro**, an achievement essential for uniting the Christians from the north in a common cause against the Islam, shifting from a project based on survival to a State project.

The cult of the Lignum Crucis dates back to the period of his arrival at the monastery; believed to have taken place during the times of **Alfonso I the Catholic**. **Eduardo de Josué**, historian of the Monastery and member of the Real Academia de Historia (Royal Academy of History), makes multiple references to chronicles, pontifical bulls, liturgical holidays, inventories, etc.

"DON DESI" AND THE ANALYSIS OF THE LIGNUM CRUCIS

Since the mid-20th Century in Liébana, a highly intuitive and hard-working person has undertaken initiatives that have had great importance for the region. If his intervention in the creation of a middle school, a residence for the elderly, the restoration of the monastery and the development of its religious community were important, the dating of the revered wooden antique, which consequently strengthened the cult and the Jubilee years, were still more important. The person in mention is charismatic priest **Desiderio Gómez Señas**, a native of La Vega de Pas and who took charge of the monastery chapel in 1954 when it was in a state of complete ruin. Since the fleeing of the Benedictines, the monastery formed part of Mieres and Congarna parishes and was served by the priest, who celebrated the Eucharist and maintained the most important rituals regarding the relic. The diocese entrusted him with the specific and very special task of restoring the monastery.

Don Desi, as the priest is known in Liébana, is still moved when he recalls the cold and dark morning in 1956 when alone, except for the company of his mother, on the monastery terrace he received a nuncio visit from his Holiness in Madrid and the judge from the Court of Rota, **Laureano Pérez Mier**. The place was in ruins, alone, silent, and there was a meditative atmosphere. He took advantage of the moment to risk asking them some questions that had been tormenting him ever since he took charge of the parish: "Ecclesiastical authorities, if you don't mind me asking, does Rome consider this relic to be genuine or false?" "I believe", he continued, "that if it is genuine it can not remain in this abandoned state and if it is considered false, it would be better to take it out of worship".

The nuncio answered him quickly, replying that he considered the relic to be genuine and, as with those in Rome and Constantinople, served to authenticate others. Indeed, he recognized that it would not remain in its current abandoned state. After this conversation, the priest began to inquire into carrying out an analysis of the relic. After various investigations he knew that the most reliable place for the analysis was the Forest Institute for Agronomic Research in Madrid. Prior to the analysis, he sent them a small cross made of old wood and when they sent back their result saying that it was made of less than 100 year-old, very dark cherry wood from the North of Spain, he knew he had chosen the right path. After this initial act of "wickedness", testing the tester, he decided to send them a sample of timber. He knew this would be no easy task. He was aware that he could not ask the permission of the Diocese, as they would not have passed it, so he had to resort to his own ingenuity.

The 3rd February 1958 was the date set for the raising of the seal of the reliquary and the substitution of its metallic parts with





CRISTINA CAMPO

Espinama (Cantabria), 1956. Tras finalizar sus estudios de Ingeniería Técnica Química, empieza a interesarse por la fotografía a finales de los años setenta. Y es a partir del año 1982, cuando tiene la oportunidad de acercarse a este mundo a través de los Talleres del Aula de Fotografía de la Universidad de Cantabria y de la U.I.M.P. Desde 1990 tiene su estudio en Potes. Correspondiente de *El Diario Montañés* en la comarca durante doce años, su obra se ha publicado en libros, revistas, catálogos (principalmente sobre Liébana), así como publicaciones y campañas de publicidad del Gobierno de Cantabria, y en medios de comunicación.

Espinama (Cantabria), 1956. After completing her Chemical Engineering Diploma, she began to take an interest in photography towards the end of the 1960s. Then, in 1982, she was given the opportunity to enter the field through the photography workshops of the University of Cantabria and International Menéndez Pelayo University. She has had a study in Potes since 1990. A correspondent of *El Diario Montañés* for twelve years in the region, her works have been published in books, journals, catalogues (mainly on Liébana), the advertising campaigns and publications of the Government of Cantabria, and in the media.

transparent ones, in order that the wood could be better appreciated. He thought this was his opportunity. Eight people were present at the withdrawal of the seal: the archpriests of Liébana and Bedoya, the priests of Tollo and Santo Toribio, the notary and the judge from Potes, a photographer and a taxi driver. Logically, the issue of intervention was raised, but in the presence of all, and without anyone suspecting anything, the job was done using a small chip which was almost loose. The event, together with previous analyses, was vitally important for the future of this place of pilgrimage.

A study of the sample revealed it was made of cypress wood (*Cupressus Sempervivens Libani*), a species that had always existed in Palestine and that it was now more than 2,000 years old.

Upon this basis, and given that 2 years ago the parishes of Liébana had become dependent upon the Diocese of Santander, the restoration began, financed by a 4 million peseta contribution from the Government. An extension of the length of the Jubilee celebrations from one week to one year and the arrival of the Franciscan community (Guardians of the Saintly Places) to take over control of the monastery, recuperate monastic life and to promote the cult of the reliquary and the Jubilee Years, paved the way for a path for which there was no looking back.

The vicissitudes suffered by the reliquary between 1936 and 1938 deserve a separate mention, and are a prime example of the ingenuity of the people of Liébana.

ACCOUNTS OF THE LIGNUM CRUCIS

Mariano Blanco Galiano is 68. There are two special things about him: his uncle was the chaplain of the monastery in 1936, and his father, Froilán, a Mogrovejo townsman, was in charge of looking after the relic of the True Cross. In the 1930s, therefore, Froilán and his family lived in lodgings at the monastery.

In 1936 (the year the Spanish Civil War broke out) a wave of anti-clerical violence drove the parish priests to flee the area. Froilán realised that the relic was in danger of being destroyed and had to be hidden away. Completely unaided by anyone and risking deadly reprisal, he made a wooden copy of the relic to put on display, and placed the genuine fragment of the Cross in a metal box. Then, by night, he buried the box under a fig tree near the monastery. Later, fearing the relic would be spoiled by the damp, he moved the box inside a goat shed. Later still, he took the relic to Mogrovejo and buried it in one of the fields of the family property and finally hid it indoors at his home. Froilán then had a particularly tough time when his uncle died when crossing the mountain pass at Fuente Dé on his run to safety in León.

After the war, Froilán handed over the fragment of the Cross to the Bishop at Potes. The Bishop wanted to give Froilán a reward, but Froilán refused, and asked only that a Lord's Prayer be said at his

front door when the Cross was carried in procession to Potes on Pentecost. Froilán continued to be just another cofrade - a member of a cofradía, or lay 'brotherhood', in charge of carrying parish relics and religious effigies at Easter - and would go up to Mass at the monastery every Friday. His courage and resourcefulness were later recognised by his fellow cofrades. Mariano remembers his father as a man more devout even than most priests who raised his children in a highly religious household. Mariano's elder sisters would play their games and run around in the ruins of the old monastery.

Agustina Dosal Bárcena was born in Mieses 73 years ago, almost next door to the monastery. She says, 'There must have been bad people back then, just as there are now,' but they would attend Mass every Sunday at the monastery. Mass used to be officiated by lay clergy, but today the ceremony is run by the friars. Everything 'goes smoothly' and is better organised, Agustina says. She remembers clearly that the vestry was decorated with large paintings. She also remembers that the reliquary used to have metal sides, and that there was a long wait until the relic 'came home' after the war.

Arguimiro García Prellezo, 74, was born at San Pelayo, in Camaleño. He remembers 'Cross day', 14 September, as one of high devotion and joy. The fair would go on for two or three days. People would ride up on donkeys, tether their mounts in the convent stables and eat their afternoon repast under the walnut trees. Then they would go down for supper in Potes sitting along the walls of the Ferial de la Serna enclosure, and spend the night at relatives' or friends' homes in the Liébana capital. Congarna was a waypoint for walking travellers, some of whom would cross the valley barefoot.

On Fridays, even if it wasn't La Vez ('the Turn', whereby locals take turns, two by two, to go up to pay homage to the relic, from 16 April to the first Sunday of October), people made a special effort to go to Mass. Being a cofrade was regarded as a high honour, and the only attached duty was to take part in religious ceremonies associated with the relic.

Emiliana Bárcena García, 75, was born at Baro, in Camaleño. Her fondest memory is of a 'Cross day' in the 1950s. The local villagers put a lot of effort and enthusiasm into dressing up the ceremonial carriages for the procession. The girls wore regional dress, the procession 'guides' wore clogs, and the fine local Tudanca-breed cows were given little bells. Some years a carriage would even have its own chimney, burning chickpea powder to create a rich plume of smoke. Amid song and prayer, the procession would go up to the monastery. Nobody was allowed entry before the mayor of Camaleño, the local municipality. Next, the carriages of the Camaleño valley were allowed in, and only then could carriages from the rest of the Liébana valleys enter the monastery grounds. She remembers that a particularly fine site was the arrival of young couples on horseback. The days of the fair were ones of celebration, friendly socialising, and devoutness. Many attendees treated the occasion as one of pilgrimage, and would come in barefoot. 'The Cross day was the biggest fiesta of all.'



© ITM

RITUALS ON THE LIGNUM CRUCIS

Origin of the Jubilee Years:

As with other Christian traditions, the Jubilee stems from the Old Testament (a time dedicated to God and his worship). The term had a joyful connotation. In other words, it is something eagerly awaited and celebrated with joy, taking place in a certain cyclical way. The social and moral duties that the Jews had to fulfil during the Jubilee Year were: respecting a time of rest for the land, the return of properties, a cancellation of debts and the emancipation of slaves. The first jubilee indulgence in the History of Christian Church was granted by Pope Boniface VIII in 1300. As background to this first jubilee, we can mention the pilgrimages to Jerusalem, Rome and Santiago de Compostela. The crusades, the first one of which was heralded in 1095, were an intermediate link between the pilgrimage and the jubilee, as they were of itinerant character and their aim was to achieve and enjoy the indulgences.

Since 1500, the year became known as the "Holy Year". For a year in which 16th April (commemoration of Santo Toribio) falls on a Sunday, a bull by Pope Julius II in 1512, granted the privilege of the week-long jubilee to be held in the Lebaniego monastery. It remained this way until 1967, when Pope Paul VI extended the time of grace and forgiveness to a full year.

Door to Forgiveness:

As is often seen in pilgrim temples, the façade of the church has two doors on one side. Both are of Romanesque style and the main door

is the point of access to the church, whilst also being the Door to Forgiveness and, therefore, only opened in Jubilee Years. Passing through this door is a sign of receiving forgiveness and grace if a series of rituals are followed.

The turn:

The roots of this term lie amongst the people of Liébana. In 1181, the Brotherhood of Vera Cruz was created to support the cult and the relic candle, besides serving as a bridge between the neighbours of the villages and the monastery through the figure of the brother. One of the established traditions, and maintained until today, is that of the local turn where every Friday, between April 16th (commemoration of Santo Toribio) and October 5th (festivity of San Froilán, patron saint of Leon, the diocese on which this monastery depended until 156), each community, village by village, visits the relic.

Outings from the Monastery:

The Lignum Crucis leaves its precinct three times a year. Firstly, on the 2nd of May, it goes to meet the patron saint of Liébana on the monastery terrace. Secondly, it is taken on a march on 16th September, a day when the Holy Cross is worshiped. The third outing is its annual descent to Potes, originally carried out on 21st January to commemorate the patron saint of the village, when the aim was to approach ill or disabled people with it. Later, the date was moved to Whitsunday due to the usually bad weather often experienced during that period. A visit by the cross to the residential home for the elderly is essential during this outing. ■